



Al Wahid: "El Único"

EL SIGNIFICADO DEL NOMBRE ÁRABE DE RENÉ GUÉNON

De cada una de las líneas de los escritos de René Guénon se desprende el carácter dominante unificador e integral de un hombre que supo hacer del "Único" (*Wahid*) su aspiración fundamental.

En la tradición sufí, a los seres humanos que detentan una función instructora les son asignados ciertos "nombres" que definen la naturaleza de su enseñanza. En el caso de René Guénon, su nombre fue el de "Abd al-Wahid Yahia", que significa "Siervo del Único", siendo *Yahia* el nombre del Profeta Juan el Bautista. Examinando detenidamente este nombre, podemos observar que se relaciona directamente con el tipo de orientación tradicional del "último metafísico de occidente".

En el Sufismo se define la Unidad fundamental a través de dos atributos: *Ahad* y *Wahid*, Uno y Único, que son al mismo tiempo "Estaciones" (*Maqamat*) espirituales por las que deberá transitar el buscador. *Al-Ahad*, el Uno, representa la Unidad pura de *Alláh* Todopoderoso, y *Al-Wahid* significa el Único manifestando su Unidad en la Creación por medio de Sus Atributos. En estos dos modos de expresión de la Unidad Divina, *Al-Ahad* es la esencia, el núcleo o el corazón de la Absoluta Unidad, y es por su naturaleza inmanifestado en la creación y absolutamente trascendente. Por su parte, *Al-Wahid* es la Unidad manifestada en todo el proceso existenciador, es el cuerpo o corteza que debe atravesarse para acceder al núcleo. Esto se ve con claridad en la caligrafía tradicional de *Al-Wahid*, que sirve de límite y soporte para el centro, que es *Ahad*. La letra *Wâw* abarca y contiene en su trazo circular a la raíz *Ahad*.

La distinción entre estos dos Atributos tiene una relación analógica entre las distinciones que establece René Guénon sobre los "Grandes" y los "Pequeños" Misterios. El otro nombre de Guénon es *Yahia*. Tal nombre es muy revelador de su función característica. Recordemos que Juan el Bautista vivió en un tiempo muy similar al nuestro, en el sentido de un inminente advenimiento del Mesías.

Su época fue difícil y convulsiva, y preparó el camino al Redentor. A su nivel, la obra de René Guénon es un logro de restitución metafísica en un campo de perversión de la Tradición, y ha preparado el camino para la llegada del cambio de ciclo. Hay razones para creer que Juan el Bautista estuvo vinculado a la Orden Esenia, que se caracterizaba por su escrupulosidad e integridad, y que muchos de sus miembros se retiraron de la sociedad a la espera del advenimiento del Mesías. ¿Y no es cierto que los auténticos seguidores de Guénon viven en la actualidad en unas condiciones semejantes? ¿No es un lugar común la frase "estar en el mundo pero sin pertenecer al mundo"?

Por otro lado, *Yahia* deriva de la raíz *Hayy*, que significa "vivir". Por lo tanto, es esencial la función de "vivificación", la revitalización de unas enseñanzas que estaban en Occidente amenazadas de sumirse en la confusión.

“El vivo por antonomasia es aquel cuya propia vida pertenece a Sí mismo y no es recibida (*mustafâda*) de otro que Él”. (Ibn Al'Arabí, "*El secreto de los nombres de Dios*").